

ALVARO MUÑOZ CUSTODIO (artísticamente ALVARO CUSTODIO), ecijano, uno de los guionistas y directores de teatro más famoso de su época.

**27 de Marzo de 2014
(Día mundial del Teatro)
Ramón Freire Gálvez.**

ALVARO MUÑOZ CUSTODIO, nace en Écija (Sevilla) a las veinte horas del día 13 de diciembre de 1912, en la casa nº 6 de la calle Comedias, hijo de Juan Muñoz Guerrero Estrella y de Victoria Custodio Fernández Pintado, nieto, por línea paterna de José Muñoz Jiménez y Concepción Guerrero Estrella Auset y por línea materna de Ángel Baldomero Custodio Fernández y de Visitación Fernández Pintado y Domínguez, siendo bautizado en la Parroquia de San Juan Bautista de Écija (*Registro Civil Écija, página 225, tomo 95, Sección 1ª*).

Fue el menor de los cuatro hijos habidos en el matrimonio de Juan Muñoz Guerrero y Victoria Custodio Fernández Pintado, siendo el mayor Alejandro (nacido en Écija, el día 26 de Agosto de 1889, bautizado en la Parroquia de San Juan), después Guillermo (nacido en Écija el día 3 de Noviembre de 1900, bautizado en la Parroquia de Santa María) y Ana María (nacida en Écija el día 19 de Marzo de 1902, bautizada en la Parroquia de San Juan).

Nos encontramos ante uno de los guionistas y directores de teatro español más famosos de su época. El ecijano Álvaro Muñoz Custodio, hermano de la también famosa actriz Ana María Muñoz Custodio, adoptó el nombre artístico de **Álvaro Custodio**. El hecho de que su abuelo materno, Ángel Baldomero Custodio Fernández fuese el dueño del teatro "Custodio" (enclavado en el mismo lugar que la conocida antiguamente por "Casa de Comedias"), que posteriormente, a finales del siglo XIX, pasó a la madre y tío del biografiado Ángel Custodio Fernández-Pintado y que en 1927 fue adquirido por el industrial D. José Sanjuán Ariz-Navarreta, dejando de llamarse *Teatro Custodio* para nominarse en *Teatro Sanjuán*, fuese quizás lo que provocase la afición de nuestro personaje al mundo del teatro. Debemos aclarar, antes de continuar con su biografía, que en todas las encontradas respecto del mismo, aparece como "nacido en Écija año de 1914", cuando de la certificación de nacimiento que hemos dejado insertada al principio de esta, queda aclarado que nació en Écija el día 13 de Diciembre de 1912.

El menor de los cuatro hermanos, marcha a Madrid cuando tiene diez años de edad y estudia bachillerato en el Instituto Escuela. Sus ideales progresistas, le hacen pertenecer a la Federación Universitaria Escolar (FUE). Termina la carrera de derecho en 1934. Durante la guerra civil estuvo refugiado en casa de José Giral Pereira (fundador, junto con Manuel Azaña de *Acción Republicana* y miembro de Izquierda Republicana). Trabajó en la oficina de propaganda de la República. Participa en *La Barraca* con García Lorca.

En la guerra, es destinado al Estado Mayor de Aviación. Milita en el PCE (Partido Comunista de España). Contrajo matrimonio con Isabel Richart Sotes, nacida en Madrid el 18 de Septiembre de 1914, colaboró siempre con su marido

en su labor teatral, brindó protección y ayuda a Fidel Castro, escribiendo en periódicos y programas radiofónicos sobre la belleza femenina.

Tras la guerra se ve obligado a marcharse a París con su familia, más tarde vive su primer exilio en Santo Domingo y Cuba, donde hizo periodismo, desde donde, para instalarse definitivamente, marcha a México en 1945. Allí es miembro de la Fundación del Ateneo Español en México y donde desarrolla gran parte de su actividad tanto teatral, como guionista y crítico. (*Biografías de exiliados españoles*). En el año de 1941 Álvaro Custodio con su esposa e hija (de la que hablaremos más adelante) se encontraba en Santo Domingo y así resulta de lo acordado por la Junta de Auxilio a los republicanos españoles (JARE). *Libros de actas (1939-41). Libros I y II. Acta nº 203*, que, en su reunión del día 20 de enero de 1941, adoptó los siguientes acuerdos: "...Conceder becas en el Instituto Ruiz de Alarcón a los alumnos de primaria que figuran en las listas cuarta y quinta presentadas por el señor Revaque y que comprenden hasta el número 322... Gestionar el visado para don Álvaro Muñoz Custodio, esposa e hija, residentes en Santo Domingo, sin abonarle el importe del pasaje..." (*Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*).

Aunque Cuba no fue un país que acogiera a un elevado número de refugiados, probablemente no superaron los 200, recibió junto a los hombres y mujeres que tuvieron que dejar su tierra, obligados por el terror, a algunos intelectuales y científicos. Este grupo, en el que incluimos no sólo a todos aquellos que fijaron su residencia sino también a aquellos que pasaron por la isla, ascendió a unas 50 personas... Entre los exiliados que participaron en la vida intelectual cubana, en muy diferentes grados hay que destacar a... los críticos teatrales Álvaro Custodio y Rafael Suárez Solís... (*De isla en isla: Los españoles exiliados en República Dominicana Puerto Rico y Cuba.-Consuelo Naranjo Orovio, Miguel Ángel Puig Samper. Arbor CLXXXV 735. Enero-Febrero 2009*).

"...El exilio de intelectuales y artistas en Cuba... En México comienza en 1945 a ejercer la crítica cinematográfica en *Cinema Reporter* y en el diario *Excelsior* (en 1952 publica una selección de esos trabajos en *Datos* sobre el cine). Desde 1946 combinará la crítica con el trabajo de guionista, adaptador y dialoguista cinematográfico y a partir de 1952 se dedicará fundamentalmente a la televisión. Codialoguista de *El Canto de la Sirena* (1946) de Norman Foster, guionista de *Coqueta* (1949) de Fernando R. Rivero, que inicia una larga serie de trabajos de corte melodramático, como *Mujeres en mi vida* (1949) de Fernando A. Rivero, *Aventurera* (1949), *Sensualidad* (1950) o *Ni niego mi pasado*(1951), las tres dirigidas por Alberto Gout; *Pobre corazón* (1950) de José Díaz Morales; *También dolor se canta* (1950) y *Puerto de Tentación* (1950) de René Cardona... (*La aportación del exilio republicano español al cine mexicano.- Juan Rodríguez.- Gexel.- Universidad Autónoma de Barcelona*).



En 1953 Álvaro Custodio fundó el *Teatro Español de México* con elementos mexicanos y españoles, entre los que se contaron Amparo Villegas, Ofelia Guilmain, Magda Donato e Ignacio López Tarso, joven y ya brillante

actor. Son muchas las obras clásicas del repertorio del *Teatro Español de México: La Celestina, Las mocedades del Cid, La discreta enamorada, La hidalga del valle, El alcalde de Zalamea, La vida es sueño, El gran teatro del mundo, El cerco de Numancia, Castigo sin venganza, Reinar después de morir y Don Juan Tenorio*. La realización de mayor éxito -con haberlo obtenido, y seguir teniéndolo todas-, fue la representación al aire libre, en la hermosa y castiza plaza de Chimalistac, de *Fuente Ovejuna*. El escenario, tan adecuado, los actores y actrices muy acertados todos ellos, la propiedad en el vestuario, el adecuado movimiento de los numerosos grupos, la iluminación, todo contribuyó a hacer de esta representación de *Fuente Ovejuna* un acontecimiento teatral. **Custodio** realiza con su Compañía excursiones por las capitales y los pueblos de la provincia mexicana llevando a cabo una obra de difusión que, en algún aspecto, recuerda a la efectuada por *La Barraca*, en España.

La labor de **Álvaro Custodio**, por el tesón con que la realiza, por la inteligencia con que la conduce y por la finalidad que la inspira, o sea la de difundir una de las expresiones más ricas y significativas del pensamiento español cual es la del teatro clásico, quedará como una de las más destacadas entre las llevadas a cabo por la emigración... El cine mexicano dio trabajo a bastantes refugiados, como más tarde lo hizo la televisión. Muchos de los actores y actrices que mencioné al ocuparme de las actividades teatrales de la emigración actúan en él. Como directores intervinieron Luis Buñuel, Eduardo Ugarte, Miguel Morayta y Carlos Velo. Como autores y adaptadores Paulino Masip, Víctor Mora, José Carbó, Justo Rocha, **Álvaro Custodio... (Crónica de una emigración.- La de los Republicanos Españoles en 1939**. Carlos Martínez.- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes).

En la exposición organizada en el Palacio de Velázquez del Retiro en Madrid, por Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Secretaría de Educación Pública de México y Ateneo Español de México; Diciembre 1983 Febrero 1984, titulada "*El exilio español en México*", se recogieron las distintas obras de teatro, de las que fue director el ecijano Álvaro Custodio: *...11. Teatro.-* Si en el terreno de la creación de textos teatrales no destaca especialmente la aportación española (aunque son muy estimables algunas obras de León Felipe, Max Aub, Maruxa Vilalta, María Luisa Algarra, Álvaro Custodio, etc.), por el contrario es muy valioso el trabajo de los emigrados en otros campos de la actividad teatral, como la dirección (Cipriano Rivas Cherif, Álvaro Custodio, Rafael López Miarnau...), la actuación (Amparo Villegas, Augusto Benedicto, Aurora Molina, Ofelia Guilmain...), la escenografía, etcétera.

La Celestina. Tragicomedia de Calixto y Melibea.- Programa de su presentación en la Sala Moliere de México por el Teatro Español de México. Dirección de Álvaro Custodio. Interpretada por Amparo Villegas, Ofelia Guilmain, Miguel Maciá...México, 1953.

Las Mocedades del Cid. Programa de su representación por el Teatro Español de México. Dirección de Álvaro Custodio. Interpretada por Ofelia Guilmain, etc. México, 1953-54.

La discreta enamorada. Programa de su representación por el Teatro Español de México. Dirección Álvaro Custodio. Interpretada por Amparo Villegas, Ofelia Guilmain..., con canciones de la época arregladas y seleccionadas por Jesús Bal y Gay. México, 1954.

La vida es sueño. Programa de su representación por el Teatro Clásico de México. Dirección de Álvaro Custodio. Interpretada por Aurora Molina... México, 1965.

El Mágico Prodigioso y Coplas a la muerte de su padre (Jorge Manrique). Programa de su representación por el Teatro Español de México. Dirección de Álvaro Custodio. Interpretadas por Amparo Villegas, Lorenzo de Rodas... México 1960.

Hamlet. Programa de su representación por el Teatro Clásico de México. Dirección de Álvaro Custodio. México, 1964.

La Celestina. Programa de su representación por el Teatro Clásico de México. Dirección de Álvaro Custodio. México, 1968...

X Aniversario de la muerte de Antonio Machado. Programa de la conmemoración organizada por la Unión de Intelectuales Españoles (2 de mayo de 1949). I.- Responso a la *Poesía muerta*, por León Felipe. II.- Homenaje a Antonio Machado, por Rodolfo Halffter. III.- *El hombre que murió en la guerra* de Manuel y Antonio Machado, con la dirección escénica de C. Rivas Cherif, fundador del Teatro Español de América y de los Amigos del Teatro de México... México, 1949. **Álvaro Custodio.** (*Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*).



Álvaro Custodio, destacó también por su labor en pro de los jóvenes artistas y así se le reconoce: "...su primera experiencia en el quehacer teatral fue con Álvaro Custodio que, dentro de su compañía de teatro, brindaba oportunidades a los jóvenes en el difícil arte de las obras del siglo de oro... (*Pina Pellicer.- Luz de Tristeza.- 1934-1964.- Reynol Pérez Vázquez-Ana Pellicer*)... Ignacio López Tarso nació el 15 de Enero de 1925 en la Ciudad de México. Debutó como actor en 1953, cuando Álvaro Custodio dirigió *"Las mocedades del Cid"* en el teatro del Instituto Francés de América Latina (IFAL) y le dio la oportunidad de participar... (*El Porvenir.com.- 14 Enero 2008*).

Asimismo, nuestro personaje, deja su impronta artística en *Corrido Villista* (Nota: Tomado de *"El Corrido Popular Mexicano"*, de Álvaro Custodio. Edit. Júcar- Madrid 1976 - Serie colección los juglares 27) del que aportamos el siguiente fragmento: Aquí está Francisco Villa Con sus jefes y oficiales, es el que viene a ensillar A las mulas federales. ¡Ora es cuando, colorados Alístense a la pelea Porque Villa y sus soldados, Les quitará la zalea! ¡Ya llegó su amansador, Pancho Villa el guerrillero, Pa'sacarlos de Torreón Y quitarles hasta el cuero!

Igualmente aparece en: *La Celestina* (tragicomedia de Calixto y Melibea) de Fernando de Rojas.- Adaptación a la escena en tres actos de Álvaro Custodio.- México.- Teatro Clásico 1966. *Hamlet*, príncipe de Dinamarca (Shakespeare, William) Edición bilingüe traducción completa en verso blanco, estudio histórico y crítica, notas y comentarios de Álvaro Custodio.- México.- Edc. Teatro Clásico 1968. *Lope, Calderon y Shakespeare. Comparación de dos estilos dramáticos.*- Álvaro Custodio.- México. Teatro clásico 1969. *El patio de Monipodio, Mojiganga en dos actos basada en "Rinconete y Cortadillo"* y *"El celoso extremeño"* con leves infusiones de *"El rufián dichoso"* y *"El ingenioso"*

hidalgo don Quijote de la Mancha".- Álvaro Custodio.- México.- Teatro Clásico de México.- 1973.

La importancia de Álvaro Custodio es reconocida extensa y ampliamente en el campo teatral y artístico mejicano, como ocurre en la publicación que lleva por título: *La emigración republicana española: una victoria de México* Mauricio Fresco. Editores asociados. México 1950: "...Dentro de las actividades de la Sección de Literatura puede incluirse el interesante Ciclo de Humor, organizado y dirigido preferentemente por Eduardo Robles, en el que intervinieron además de este, Félix Herce, Tomás Perrín, Carlos de la Torre, José Martínez de la Vega, Daniel Tapia, Francisco Rivero Gil, Álvaro Custodio, Salvador Bartolozzi, Ernesto García Cabral, Ernesto Guasp, Pepe Peña, Antonio Robles, José Rubén Romero y el Doctor Alfonso Millán, haciendo gala cada uno de ellos de su ingenio dentro de su peculiar modalidad literaria o artística... La subsección de Cinematografía organizó tres sesiones en las que se exhibieron las películas *"Iván el Terrible," "El gabinete del Doctor Caligari"* y *"El perro andaluz"*, y *"El abanico de Lady Windermere"*, en su primera versión muda.

Las tres exhibiciones fueron precedidas de sendas conferencias del crítico cinematográfico don Álvaro Custodio... La en su tiempo popularísima tiple española Sara López, Blanca de Lys, Ana María Custodio (hermana de Álvaro Custodio), la dama joven del teatro Lara de Madrid... periodistas... Antiguos periodistas, cronistas, folletinistas, críticos de arte y de espectáculos y comentaristas de asuntos internacionales, vinieron en la emigración de republicanos españoles. Muchos de ellos prestan sus servicios en los diarios de México, en las revistas y en casas editoriales. No sólo los de macizo prestigio, muchos apenas iniciados en esta difícil carrera, fueron acogidos por los diarios y revistas . Citamos a algunos de ellos:... Julián Amo, cronista de libros de *"Excelsior"*, *"Revista de Revistas"* y *"jueves de Excelsior"*... En el mismo periódico, Álvaro Custodio, cronista de cine..."

Álvaro Custodio regresó a España con su esposa en el año de 1973, estableciéndose en San Lorenzo del Escorial. En España igualmente establecieron su residencia Manuel Andújar - dramaturgo, aparte de novelista y excepcional hombre de letras- y dos directores de teatro: Álvaro Custodio y José Estruch. Andújar y Custodio venían de México; Estruch, de Montevideo... Álvaro Custodio, afincado en El Escorial, no se retiró totalmente del teatro, como pensaba hacer cuando regresó a España. En El Escorial, además de escribir -prosa, algún texto dramático-, dirigió un grupo de jóvenes aficionados, presentando algunas funciones en el Coliseo Carlos III. En cuanto a José Estruch, aparte de colaboraciones muy ocasionales (por ejemplo, con Nuria Espert y Armando Moreno), su dedicación se centró en la Escuela de Arte Dramático desde 1976. Allí, y hasta su jubilación en 1986, desarrolló una labor ingente... (*El exilio teatral republicano de 1939*. Seminario de Literatura Española Contemporánea; presentación Manuel Aznar Soler.- Biblioteca virtual Miguel de Cervantes).

Sigue desarrollando su actividad teatral y al propio tiempo es colaborador de la revista *Tiempo de Historia*, destacando las largas entrevistas realizadas al fotógrafo de guerra Alfonso Sánchez Portela, Ochenta años de la vida española



en imágenes (nº 29, Abril 1977) y a Sol Aparicio, un español de tres guerras (nº 39, febrero de 1978), consiguiendo de esta aportar la fotografía que sigue, donde aparece nuestro personaje (a la izquierda) con el famoso Sol Aparicio durante la entrevista. Álvaro Custodio sigue con su intensa actividad y ya en España aparece en: *Las cartas boca abajo*.- (Bueno Vallejo).- Estudio y comentarios Álvaro M. Custodio.- Tarragona, Tarraco imp. 1977. *El sacrificio de Panda-Murti*, tragifarsa en tres actos.- Álvaro Custodio.- Madrid, Centro Español del Instituto Internacional del teatro. D. L. 1983. *Versión escénica de la Regenta* de Leopoldo Alas, Clarín.- Álvaro Custodio.- Oviedo, Ayuntamiento D. L. 1985. *Mil ochenta y seis demonios*.- Álvaro Custodio.- Barcelona, Seix Barral.- 1988.

Los nueve montes pelados o el milagro de las tres ciruelas, tragifarsa ejemplarizante.- Álvaro Custodio.- Murcia, Universidad, Secretariado de publicaciones.- D. L. 1990. *El regreso de Quetzalcóatl: La epopeya azteca*, documento épico-dramático representado al aire libre en las pirámides de Teopanzolco y Teotihuacán.- Álvaro Custodio.- Madrid, Cultura Hispánica 1990.

Decíamos anteriormente, que siempre brindó oportunidades a los jóvenes aspirantes a ser actores y así lo reconoce el propio Juan Echanove en su biografía cuando escribe: "...Derecho no era lo mío y además ya andaba yo metido en otros proyectos dentro del teatro aficionado. Tales como la creación de la Compañía Vocacional del Coliseo Carlos III de San Lorenzo de El Escorial, de la cual fui uno de los actores fundadores, dirigidos sabiamente por Álvaro Custodio (un interesantísimo director español, hermano de la legendaria actriz Ana María Custodio, compañero en La Barraca de Federico García Lorca, esposo de la no menos interesante figurinista Isabel Richart y, por encima de todo, "Hombre de Teatro"), y otros dos directores, no menos importantes y que desgraciadamente no han seguido en esta profesión: José María Escribano y Óscar Penas. Pues bien, como yo ya andaba metido en harina como digo, decidí cursar estudios de Arte Dramático en Madrid, para lo cual me presenté a las temidas pruebas de ingreso, las cuales superé a la primera, lo mismo que el carnet de conducir..."

En el año de 1982, organizado por la Asociación Cultural Aznaitín de Úbeda, Manuel Andújar, pronunció una conferencia inédita, bajo el título de "*El Mestizaje cultural en Andalucía e Iberoamérica*", de la que, respecto de nuestro personaje, dijo: "...La unión sexual, corporal, orgánicamente familiar, es resaltada y profundizada por el cruce de culturas, por la combinación y síntesis, dinámicas, de acentos y temperamentos. A título de ejemplos, en la denominada época colonial, virreinal, en México, sobresalen dos figuras, una la de Sor Juana Inés de la Cruz, de tan fina poesía de estirpe gongorina, una mujer intelectual, en las diversas esferas del saber y de las bellas artes, a la que hemos de acreditar uno de los primeros salones literarios, en el mundo hispánico de entonces. De otro lado, pero en la metrópoli, a la sazón, Juan Ruiz de Alarcón, uno de los precursores, por sus dotes psicológicas, de la comedia moderna, perteneciente a nuestro Siglo de Oro. Al respecto me complace consignar que el día 11 de septiembre, en el corral de comedias de Almagro presentará su versión de la alarconiana pieza *La verdad sospechosa*, el director de origen y ejecutorias exiliadas, el ecijano Álvaro Custodio..."

Pero quizás el documento más importante, respecto de la biografía que nos ocupa, lo encontramos en la Universidad de Oviedo, publicación relativa al "*Simposio Internacional Clarín y La Regenta en su tiempo*", escrito por Jean Francois Botrel, que tuvo lugar los días 26 al 30 de Noviembre de 1984 y en el que interviene Álvaro Custodio, como director teatral de San Lorenzo de El Escorial, en el tema "*El sentido dramático de la Regenta*" y del que recogemos: "...El Simposio llega al último día, viernes, aún cargado de trabajo sobre "*Clarín y su obra*". A las 10 de la mañana abrió la jornada don Álvaro Custodio, con su conferencia: El sentido dramático de *La Regenta*, tema en el que es extraordinario especialista, por cuanto es (además de escritor y director teatral), el autor de la única versión escénica de la novela de "*Clarín*". Mostró y demostró cómo la dramatización de *La Regenta*, presenta la obra en sus tres dimensiones más importantes, de lo que es buena prueba la siempre favorable acogida que tal adaptación y montaje teatral ha recibido en todas partes donde ha ido, desde la crítica teatral hasta la de las más destacadas personalidades del mundo de la literatura. Acompañó su disertación con un fragmento en vídeo de su adaptación de la gran novela... Nadie como yo o más que yo, para decirlo



exactamente, ama y admira aquel teatro del siglo XVII, honor y gloria nuestra, palacio de la poesía sostenido en lo más alto del Parnaso en los hombros de seis gigantes... Lope, Calderón, Alarcón, Tiro, Rojas y Moreto... Todo eso es divina poesía, tan real y legítima poesía como la más hermosa y más humana, pero nada de eso es lo que ha de buscar la musa dramática si quiere atraer de nuevo la atención del público que la abandona... Libro de cabecera de mi madre mucho antes de que esta gran novela empezara a ser rescatada del olvido por la crítica tras aquel discurso de Pedro Sainz Rodríguez en la apertura del curso académico 1921-22 en la Universidad de Oviedo sobre "*La Obra de Clarín*". De todos modos transcurrirían quince años para que fuera publicado el notable trabajo de Juan Antonio Cabezas Clarín, el provinciano universal. Puedo decir por tanto que yo crecí oyendo elogios casi constantes de *la Regenta* a mi madre y a mis cuatro hermanos que eran mucho mayores que yo y hasta me atrevo a aventurar que tuviera yo como padrino a Don Álvaro Mesía cuyo nombre de pila ostento.

La Regenta, fue para mí un libro familiar y aún antes de leerla conocía a sus principales personajes como si formaran parte de nosotros mismos. Creo que tendría yo 15 años cuando me asomé por vez primera a las páginas del libro. Mi madre era dueña del *Teatro Custodio* de Écija, bello pueblo andaluz donde nací y viví hasta los diez años de edad. Fue mi madre gran amiga de las principales



actrices del primer tercio del siglo y muy especialmente de la más famosa de todas, María Guerrero quien visitó en numerosas ocasiones con su compañía el teatro de Écija.

Fue María Guerrero la protagonista del drama de "Clarín" Teresa escrito a instancias suyas, de Galdós y Echegaray. Doña María se lamentó muchas veces con mi madre de que *La Regenta* no la hubiera convertido "Clarín" en obra teatral como hizo el propio Galdós con sus novelas *Rivalidad*, *Doña Perfecta*, *Casandra*, *La Loca de la Casa* y *El Abuelo*. En el homenaje nacional que se tributó a esta gran actriz en 1926 una mañana en el Paseo de la Castellana ante la estatua de Isabel la Católica que entonces remataba dicho paseo figura mi madre en primer término junto a la Guerrero en las fotografías que Alfonso tomó de tal acontecimiento publicadas en todos los periódicos. Mi madre, estoy seguro, se sintió muchas veces Ana Ozores; era una mujer rubia, guapísima y con espléndida figura. Mis hermanos decían que cuando entraba en un palco de cualquier teatro –era impenitente estrenista- todo el mundo se volvía hacia ella para contemplar su belleza, lo mismo que con Ana Ozores en *Vetusta*. Mi madre a quien habían casado a los 16 años se separó de mi padre y desde entonces viví con ella y con mis hermanos en Madrid hasta que, el final de la guerra civil me convirtió en exiliado político durante 55 años. Perdóneseme esta divagación a la que he recurrido para mostrar mi casi permanente contacto con *La Regenta* desde mi más temprana edad..."

En San Lorenzo del Escorial, nuestro biografiado, dirige la *Compañía Vocacional de la Asociación de Amigos del Real Coliseo Carlos III* y el 5 de Julio de 1986, se le reconoce su categoría en un artículo de prensa, publicado en el País en la citada fecha del que es autor el antedicho Manuel Andujar, quien escribe: "*La Manzana*", obra teatral de León Felipe: Mucho nos habían extrañado los desconocimientos, al menos en tanto que noticia, en los medios de comunicación, de manera señalada en los periodísticos que se distinguen por su celosa atención hacia los problemas y actividades culturales, ante el estreno en España de la representativa obra teatral *La manzana*, del impar poeta transterrado León Felipe, cuya recuperación para nuestro país ha sido la más tardía. Pero nos ha sorprendido aún más que tales silencios hayan persistido durante y después de su escenificación en San Lorenzo de El Escorial, a las puertas de Madrid, y que se haya ignorado el logrado esfuerzo de su realización, a cargo de la Compañía Vocacional de la Asociación de Amigos del Real Coliseo Carlos III, magistralmente efectuada por su acreditado director, Álvaro Custodio, y los actores, que han demostrado, una vez más, su admirable profesionalidad. Esas jornadas, del 26 al 29 de junio, no han merecido el menor eco, lo que contrasta con determinadas repercusiones quizá de inferior orden y calidad. En este caso, la convergencia de mutismos ha recaído en la palabra poética y en la virtualidad teatral de León Felipe, así discriminado. Como precedentemente ocurriera respecto a Álvaro Custodio, creador del Teatro Español de México, y en relación asimismo con sus valiosos y generosos colaboradores actuales cuando estrenaron en España *Los santos*, de Pedro Salinas, la adaptación del cervantino *El patio de Monipodio* y la muy ensalzada, en el propio Oviedo, de *La Regenta*, que también interpretaron en México; cabe citar, entre otras de un harto significativo etcétera, su versión del hondo texto

lorquiano *Así que pasen cinco años*, que alcanzó notable éxito en el certamen internacional celebrado recientemente en la ciudad suiza de La Chaux de Fonds.

En el Centro Ortega y Gasset. Madrid, 6, 7 y 8 de mayo de 1987, en colaboración con la Comunidad de Madrid y con el Instituto de Cooperación Iberoamericana se realizó con el doble objetivo de facilitar la reunión de testimonios y señalar posibles líneas de investigación sobre las dimensiones y efectos del exilio de españoles, causado por la guerra civil de 1936 a 1939. Se concibió como un punto de partida de un proceso de investigación muy diversificado, según personas, tiempos y países, y no pretendió abarcar el tema en su totalidad, aunque sí facilitar la metodología para su estudio, siendo el tema: *El exilio español en el Caribe*, interviniendo como ponentes: D. Javier Malagón, D. Eugenio Fernández-Granell y D. Álvaro Custodio (*Boletín de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricas Contemporáneas (AEMIC)* - nº 7 / 2001). Después del fallecimiento de Álvaro Custodio en 1992, acaecida en El Escorial, se sigue nombrando y elogiando al mismo, como ocurre en *Actes des 1res Journées Internationales sur le Théâtre Mexicain en France 14, 15, et 16 juin 1993, Université de Perpignan*, El teatro mexicano visto desde Europa, Daniel Meyran et Alejandro Ortiz, en las que sobre el mismo se refiere: "... Los directores de las compañías estables de repertorio, la de *Bellas Artes* y la del *Seguro Social*, dirigidas por José Solé e Ignacio Retes, respectivamente, contribuían con sus puestas en escena y sus trabajos de organización (management) administrativa y artística a la continuidad del hecho teatral ya arraigado en aquellos años en un pequeño pero numeroso público de la clase media. El médico, el maestro y el contador público, encontraban un espacio para su esparcimiento y participaban también de la cultura. Todavía en esta época, sigue la labor de divulgación del teatro clásico español, representada por Álvaro Custodio, el primer director y empresario precursor de los directores empresarios que llevan a cabo esta difícil combinación de actividades hoy en día. Custodio inició, desde fines de los cuarenta, las representaciones de Lope de Vega y Calderón en los recintos y exteriores coloniales..."

Igualmente ocurre en la lección inaugural del curso académico 2006-2007, a cargo de Don Juan B. Vilar, Catedrático de Historia Contemporánea, Universidad de Murcia, llevó por título "*El exilio en la España contemporánea*" y en ella dijo: "...Otro tanto puede decirse de los dramaturgos de la emigración. Jacinto Martínez Sierra, Enrique López Alarcón, Paulino Masip, César R. Arconada y sobre todo Alejandro Casona, por mencionar algunos de los más representativos. En su mayoría trabajaron y representaron en México y Buenos Aires, las dos grandes urbes de la América hispana. Pero también en Rosario, Córdoba, Guadalajara de Jalisco, Veracruz, Santiago de Chile, Lima, Bogotá, Caracas, La Habana y por supuesto en diferentes puntos de los Estados Unidos y Francia, donde también actuaron actores y actrices de primera fila, a su vez expatriados. Desde la veterana e insuperable Margarita Xirgu, a figuras noveles como María Casares, hija del político gallego Casares Quiroga, formada ya en el extranjero y llamada a ser una de las más grandes actrices francesas del siglo XX. Labor esta de creación, como lo es también la de directores teatrales en el exilio, entre los cuales Cipriano Rivas Cherif y Álvaro Custodio, que descollaron muy merecidamente al frente del Teatro-Escuela de Arte y el Teatro Clásico, ambos en Ciudad de México..."

Como colofón a la vida de tan ilustre personaje, fallecido en 1992, aportamos lo escrito por Eduardo Haro Tecglen, titulado: "*ÁLVARO CUSTODIO. Vida y muerte de un director de teatro*". Álvaro Custodio volvió del exilio y no encontró su puesto. Nunca. Como le paso a José Estruch, Aunque este pudo morir en olor de adoración por sus discípulos. El teatro arrasa a sus gentes en cuanto se levantan del asiento. Álvaro Custodio venía de una familia de artistas de las artes gráficas –todavía algunos libros que evitaron son rarezas bibliográficas–; su hermana, Ana María, fue "la mujer más bella de su tiempo", según hombres de su generación –la del 27– y una actriz muy destacada: se la puede ver en las viejas películas. Tampoco recupero nada de lo que dejó. Gentes de la República. Álvaro tuvo una especial dedicación a los clásicos: en Méjico, lugar de su exilio, creo la compañía de Teatro Clásico y montó numerosas obras: muchas de ellas con una adaptación propia: como escribió también sus obras sobre mitos y leyendas aztecas. También llevo allí obras de autores contemporáneos españoles, y las paseo por América. De nada le valió.

Cuando volvió, le ignoraron. O pidieron su colaboración: en letra pequeña, como la adaptación de "*La vida es sueño*" de Calderón de la Barca, que ha dirigido José Luis Gómez (que siempre le estimo mucho) en el Teatro de Europa, París. A pesar de todo, nunca dejó el teatro: en El Escorial, donde residió muchos años, apartado ya de Madrid, mantenía una compañía de aficionados que representaban el mejor teatro en la salita del Carlos III: tampoco, que yo sepa, se les dio ocasión de venir a Madrid, ni nos decidió a muchos a ir a sus estrenos. El exilio, en algunos, dura hasta la muerte; bondad consiste en responder que si el fuese político haría lo mismo, y a todos nos pasaría igual: por eso, añadía, no lo somos. Serán, pienso, personajes de situación, como en el teatro. Es decir, aquellos que están en torno a los principales para crear atmósfera; para representar, en las comedias sin destino visible --no hay dioses, sino autor--, obligaciones sociales, constantes que impiden a los agonistas desarrollar sus deseos. Quizá yo añada mi bondad --que es falsa: de situación-- a la de Aranguren, que es real para caracterizar nuestros políticos. Digamos, todos. Gaetano Mosca era neutro --lo cual también es bondad-- cuando diseñó y trazó los conceptos de clase política: creía en algo como dinástico, como genético; producido por las endogamias, las herencias, las transmisiones (sangre y poder), dentro de esta casta: de goma, de masilla, adaptables todos al recipiente nacional. Y, ay, creadoras de las costumbres. Gaetano Mosca escribía esto en una etapa democrática y tomaba ejemplo de su país, Italia, y de Francia, que entonces era espejo de valores políticos (y también espejo oscuro agustiniano: de lo que no había que hacer). Mosca no desarrollo mucho mas allá sus ideas: llegó el fascismo en Italia (Gastón Bouthoul siguió su trabajo en edición francesa), a partir del periódico socialista "*Avanti*", que dirigió el militante converso Benito Mussolini. Me gustaría que alguien le hubiese preguntado a Aranguren si él ve en esas dos situaciones relación de causa a efecto. Por si acaso."

En esta biografía aparece que Álvaro Custodio se tuvo que exiliar, junto con su esposa e hija, primero a Santo Domingo y después a Cuba, pues bien, para cerrar esta biografía y respecto de su hija Isabel Custodio, la que fue catalogada como el amor imposible de Fidel Castro, aportamos lo que sigue: "*Isabel Custodio, fue un amor imposible de Fidel Castro*".- Él era un joven

locuaz y enamorado. Ella, una bella valenciana en el exilio de México llamada Isabel Custodio. Vivieron un apasionado romance y él la pidió en matrimonio. Fue una relación de nueve meses, rota por la revolución, que marcó al comandante y que ella recuerda 50 años después. La revolución que Fidel Castro no pudo conquistar fue ella. Ocurrió en la víspera de la revolución cubana, en el México de exiliados y trashumantes de los años cincuenta. Fidel entonces era un joven imberbe, de trajes y corbatas imposibles, que no se cortaba las uñas. Ella, Isabel Custodio, hija de exiliados españoles y nacida en Valencia, era una adolescente cuidada, de ojos grandes, que hablaba de marxismo y de vestidos de moda con la misma propiedad. Se enamoraron antes de que la revolución comenzara a arrastrar lo que se ponía a su paso, incluido el amor. "El Ché se oponía a nuestra relación.

Decía que yo era una burguesita, que desconcentraba a Fidel, que iba a poner todo en peligro. Era muy machista. Yo era la más joven y la que más le discutía sobre política", relata la mujer casi cincuenta años después, los mismos años que cumplirá la revolución en 2009. El romance ha estado guardado durante todo este tiempo, salvo algunas referencias con apodos y nombres ficticios en la larga lista de amores que se le atribuyen al comandante. En ellas se describe a una joven que se iba a casar con Fidel y que, justo antes de la boda, se negó. Isabel, conocida en México como feminista y escritora, cuenta su historia en el libro *El amor me absolverá*, un guiño a la célebre frase que Castro pronunciaría en el juicio por el ataque al cuartel Moncada, en Santiago de Cuba: "*La historia me absolverá*". El libro, publicado en México, está pendiente de una segunda edición. "Durante mucho tiempo quisieron entrevistarme, pero no quise. Seguí mi vida. Sin embargo, sentía que tenía que contarlo, y me dije: éste es el momento. El Fidel que yo conocí no es el de ahora: era muy joven y no tenía el mundo a sus pies, era un idealista, un verdadero revolucionario", relata Custodio desde la ciudad de México.

La escritora describe a un Fidel enamorado, locuaz, incansable, que dormía pocas horas y que hablaba más de libertad y derechos que de comunismo. La pareja se conoció en la cárcel. Fidel se había exiliado en México en 1955 después de que el Gobierno de Batista le amnistiara por el ataque del cuartel Moncada. Allí formaría una incipiente guerrilla con su hermano Raúl y con un joven argentino que venía recorriendo el continente en motocicleta. "Un amigo fotógrafo, Néstor Almendros, también exiliado español, me pidió que le acompañara a tomar unas fotos de unos cubanos que habían detenido. Yo no quería ir porque íbamos a dar un paseo en un convertible que nos había dejado una amiga. Néstor entró y me quedé en el coche. Tenía ganas de ir al baño, así que entré, me encontré un patio repleto de gente con un pequeño círculo de personas a las que les daban la mano como si fueran de la realeza. Ahí estaba él, era el más alto. Yo no me detuve a mirar, pero él sí", comenta Custodio.

Minutos después, el fotógrafo le diría que uno de los cubanos había preguntado por ella. "Se llama Fidel, dijo que te vas a casar con él", agrega sonriente. A los pocos días, aquel hombre de bigote minúsculo llamaría a su puerta. La familia Custodio siguió la ruta del exilio español: Francia, República Dominicana y Cuba, de donde también fueron expulsados. "Yo era una niña, pero me daba cuenta de todo. De Francia me acuerdo del hambre y del dolor del frío. Una vez me puse a jugar con la nieve y se me congelaron las manos.

Los médicos pensaban que me las tendrían que cortar”, recuerda Isabel. Del frío pasaron al calor, a La Habana; allí vivieron cuatro años, durante los cuales su padre, el dramaturgo Álvaro Custodio, dirigió la Compañía Nacional de Teatro. “Hasta que Batista nos echó. Decía que no quería nada de republicanos ni de comunistas. Así llegamos a México”, agrega.

Sin proponérselo, su familia había trazado un camino de exiliados españoles y cubanos que conducía a su hogar en el Distrito Federal. Allí se reunían a discutir y hacer lobby; entre ellos, Fidel, que llegó de la mano de Isabel. “nos unió el exilio. Además, yo era como una extraterrestre en el grupo. Era de izquierda, pero también me comportaba como una burguesa. Yo creo que le llamaba la atención mi ingenuidad y mis conocimientos de política”, comenta. La historia de amor, que duró nueve meses, tiene como telón de fondo la pre revolución en un México de lujos y movilizaciones sindicales. Custodio habla de la asesoría que recibieron los cubanos por parte de los exiliados españoles, de los entrenamientos clandestinos en montañas cercanas y también de los cócteles nocturnos en mansiones donde se buscaba apoyo para la causa y donde los futuros comandantes tenían fama de no ducharse. “Yo le decía a Fidel: o te duchas, o nada”, sonríe. “Fueron días intensos. Nos perseguía la policía, la CIA, la gente de Batista. Apenas se dormía. Estábamos muy juntos, quizá por eso me gané la antipatía de varias personas del grupo. Me veían como a una muchachita que iba a concursar en Miss Universo”, comenta Isabel.

Entonces estudiaba Filosofía y Letras y se nutría de los debates que oía en su casa. “Me sorprendió que la mayoría no tenía idea de marxismo, excepto el Che. A Fidel no le escuché hablar de comunismo; hablaba de ideales, de libertad, de un mundo mejor. Era un encantador, te envolvía con palabras”, agrega. En esos días la secuestraron. “La gente de Batista, me agarró en la calle. Estuve tres días encerrada. Me tenían drogada, sólo recuerdo que hubo un tiroteo muy fuerte y que me rescataron”, comenta. Era Fidel. “Luego me enteré de que el grupo no estaba de acuerdo con el rescate, decían que yo me lo había buscado por salir sola”, detalla. A estas alturas, la relación con su familia se había deteriorado. Su padre, quien se mantenía de gira con la Compañía Nacional de Teatro Clásico, le decía “que era una adolescente pretenciosa. ¿Grupo revolucionario? ¿Pero qué idioteces te propones?” Isabel continuó. Fidel le propuso matrimonio con anillo incluido; él ya venía de un divorcio con la madre de su hijo Fidelito, Mirta Díaz-Balart.

Ambos anunciaron el compromiso en una fiesta de revolucionarios y alta sociedad, pero, minutos después, ella canceló la boda. “No voy a decir el por qué. Sólo que yo era muy joven y tenía muchas presiones”, comenta. En algunas biografías no oficiales del líder cubano se señala que, después de aquel rechazo, Fidel juró no enamorarse nunca más. Isabel, por su parte, se casaría cuatro veces. La primera vez, a los pocos meses de que Castro desembarcara con el Granma en las playas cubanas.

Sobre el Fidel posrevolución prefiere no opinar. “Mi historia es la del Fidel anterior a todo lo que vino después”, zanja la pregunta. Tampoco admite que haya tenido algún vínculo o comunicación posterior, como si aquella noche de la fiesta hubiesen definido su futuro. Ella se dedicó al activismo y a codirigir una de las revistas feministas más antiguas de Latinoamérica, *Fem*. “Me hubiese

gustado participar en una revolución, aunque de alguna manera participé en la preparación de una. Todos vamos cambiando, yo no soy la misma chica de aquella época”, confiesa detrás de su cabello incendiado y su voz delicada. Su última novela, *La Tiznada*, cuenta la historia de una médica hacendada que se mete a luchar en las huestes de Pancho Villa. “El Che me insistía que dejara a Fidel por el bien de la revolución. No sé si tenía razón”, comenta. Fidel fue su primer amor y, quizá, el último para él (noticias. cibercuba.com.- 2008-11-16 Lena Campos.- *Noticias de Cuba. Noticias nacionales e internacionales para cubanos. Fuente: LaPrensa.com.ni*).

Álvaro Custodio, falleció en Madrid, tras una larga enfermedad, el día 27 de Abril de 1992. Y para el final de lo que fue este ecijano ilustre, he querido dejar retazos de una entrevista publicada en el diario *ABC de Madrid* el día 1 de Enero de 1969, que se le hace al personaje que nos ocupa por Julio Trena, titulada: ***Alvaro Custodio, un hombre de teatro***, de la que recogemos: Un espíritu agudo y dramaturgo importante, Rofo Usigli, comentaba, ya para algo más de tres lustros, en la Librería Francesa de Méjico con Fernando Benitez y otros intelectuales: Custodio es, ante todo, un hombre de teatro. La afirmación sonó premonitoria. Quince años lleva este español, nacido en Écija uno antes de la primera conflagración mundial, al frente de algo intuido, creado y puesto en marcha por él desde entonces: El Teatro Clásico de México. Por unos días, escasos para su anhelo de constatar y ver nuestra actividad económica, Álvaro Custodio, permaneció en Madrid. Durante ellos, le absorbieron afectos familiares; su hermano, aquí residente, su hermana Ana María, inolvidable figura de nuestra escena y los múltiples amigos con que entre nosotros cuenta. Aún así y horas antes de su partida a Nueva York, me concede tiempo para un diálogo.

Vida agitada y fecunda de hombre de teatro, al fin, la suya. Con remansos suficientes para dedicarse incluso a la creación y a la investigación literaria. Este mismo año ha publicado *La trágica historia de Hamlet, Príncipe de Dinamarca*, en una edición bilingüe, inglés y español, excepcional, donde si importante es el jugo expresivo, idiomáticamente logrado al verter la obra inmortal de su idioma original al castellano, no lo son menos el estudio histórico y crítico, los comentarios y notas de que la enriquece. Custodio ha considerado las traducciones en prosa de Leandro Fernández de Moratín, Luis Astrana Marín y Antonio Buero Vallejo; las que hicieron en verso Guillermo Mac Pherson y Salvador de Madariagada y otras efectuadas al alemán, al francés y al ruso, justificando la oportunidad y necesidad de la propia, en verso blanco, transparente. No era esta su primera tarea en esta dirección; en 1966 había publicado ya su adaptación a la escena en tres actos de *La Celestina*, de Fernando de Rojas. Con ser hombre de erudición y pluma, Álvaro Custodio no se produce como investigador sedentario.

El teatro, aún en sus estadios más creacionales, se le da cual abierta peripezia a todos los ámbitos del mundo y de las gentes; y él pudiera contar la suya propia, tan rica en observados acontecimientos como la del mismísimo Don Agustín de Roxas en su *Viaje entretenido*. El antiguo actor del teatro universitario *La Barraca*, que dirigió García Lorca, fue luego doctor en leyes, diplomático y, durante un año de estadía en París, firma habitual en el semanario *La Lumière* y el diario belga *La Wallonie*. Su salto a América se

produce en 1940. En Santo Domingo dirige un programa radiofónico y es redactor jefe de la revista literaria *Ozama*. Un año después, en La Habana, crítico de teatro, cine y música. Hay luego un estreno teatral propio *Llamésmole X*, y la edición de un libro. Álvaro Custodio se instalará por fin en México, donde va a dar su máximo juego escénico en 1944. Aunque actúa como crítico de cine en el diario *Excelsior*, la creación teatral le absorbe y escribe *El Sacrificio de Panda Murtí*. Aún le queda tiempo para publicar sus *Notas sobre el cine*, varias traducciones del inglés y del francés y para dirigir televisión y estrenar, en televisión también, su comedia *Elisa, alma de cántaro*. No obstante, la gran tarea de Álvaro Custodio ha sido la creación y puesta en marcha del Teatro Clásico de México. Este hombre, alto, fornido, rubio y simpático, me explica el origen de la cosa: El Ateneo Español de México inició un ciclo de conferencias ilustradas sobre los grandes autores hispanos. Me correspondió abrirlo con *La Celestina* de Fernando de Rojas y escogí unas escenas de la inmortal tragicomedia que encomendé a un grupo de actores profesionales. Entre ellos, Amparo Villegas, Pilar Crespo, Ofelia Guilmain, Ignacio López Tardo, Willy Barrón y Guillermo Orea. La experiencia tuvo éxito y me puso en camino de lo que después habría de ser "*El Teatro Clásico de México*"... (Julio Trenas).